

DE MÚSICO A ÓPTICO: LOS ORÍGENES DE FRANCESC DALMAU I FAURA, PIONERO DE LA LUZ ELÉCTRICA Y EL TELÉFONO EN ESPAÑA

JESÚS SÁNCHEZ MIÑANA;¹ GUILLERMO LUSA MONFORTE²

¹UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID.

CENTRE DE RECERCA PER A LA HISTÒRIA DE LA TÈCNICA
«FRANCESC SANTPONÇ I ROCA», UNIVERSITAT POLITÈCNICA
DE CATALUNYA.

jsminana@telefonica.net

²CENTRE DE RECERCA PER A LA HISTÒRIA DE LA TÈCNICA
«FRANCESC SANTPONÇ I ROCA», UNIVERSITAT POLITÈCNICA
DE CATALUNYA.

guillelm@gmail.com

Palabras clave: *constructores de instrumentos científicos, ópticos, Dalmau, Maglia, tecnología en España en el siglo XIX*

A musician turns into eye-glass maker: the origins of Francesc Dalmau i Faura, pioneer of the electric light and the telephone in Spain.

Summary: *The early years of Francesc Dalmau i Faura, a 19th century pioneer introducer of key electric inventions in Spain, are partly unveiled, documenting his birth in Manresa, musical training, first marriage in Barcelona and beginnings here as an eye-glass maker. What looks as a sudden turn from music into optics is tentatively explained by his apparent relationship with the Maglia's, a saga of opticians of Italian origin established in Barcelona in the 18th century, of which some information is also given.*

Key words: *scientific instrument makers, opticians, Dalmau, Maglia, technology in 19th century Spain*

Introducción

Durante las últimas décadas, los instrumentos científicos han sido objeto específico de la atención de los historiadores, ya que han jugado un importante papel en la difusión de la ciencia y de la técnica.¹ En lo que se refiere a nuestro país, ya empiezan a ser numerosos los estudios dedicados a las colecciones, pero todavía son escasos los que se refieren a los constructores (Puig Pla, 2000; Ruiz Castell *et al.* 2002; Bertomeu & García Belmar 2002), seguramente porque se trata, en su mayor parte, de objetos importados. Interesa, sin embargo, estudiar este grupo: su procedencia social, el modo mediante el cual adquirieron su formación y destreza, la consideración social que les otorgaron sus contemporáneos, las relaciones (profesionales, corporativas, gremiales...) entre sus miembros, sus conexiones internacionales...

Francesc Dalmau ocupa un lugar destacado en la crónica de la introducción de la técnica eléctrica en España. Patriarca de una saga que mantuvo su negocio de Barcelona durante casi un siglo, quizá hasta la Guerra Civil de 1936, fue seguramente el primer óptico moderno de la ciudad y dio cabida en su establecimiento, además de a gafas y espectáculos pre-cinematográficos, a instrumentos diversos. De éstos, los eléctricos parece que entraron en 1855, de la mano de un socio llamado Ramon Rosselló i Maspons que los construía, y lo hicieron para quedarse, a pesar de que esta colaboración sólo duró tres años, al cabo de los cuales Rosselló volvió a trabajar por su cuenta.

Su sustituto debió de ser Tomàs Josep Dalmau i García, hijo mayor de Francesc, que entonces tenía 19 años y había, según una fuente,² aprendido el oficio de relojero. En 1872, formalizando una asociación que llevaba años funcionando, ambos constituyeron *Francisco Dalmau e hijo*, la firma que en 1874 importaría para la Escuela de Ingenieros Industriales la primera dinamo de Gramme documentada en España, y comenzaría después la construcción bajo licencia de las máquinas de este inventor, haciendo lo propio en 1877 y 1878 con el teléfono de Bell y el fonógrafo de Edison, respectivamente.³

El negocio continuó, no obstante la breve pero intensa peripecia de Tomàs al frente (1881-1884) de la *Sociedad Española de Electricidad*, la empresa eléctrica integral que él mismo promovió, primera del país y una de las primeras del mundo, dedicada a generación, instalaciones y aparatos. Tras la muerte de su padre en 1886, le sucedió como «Óptico, elec-

1. La Scientific Instrument Commission de la International Union of the History and Philosophy of Science presenta en su web <<http://www.sic.iuhps.org/>> una extensa bibliografía al respecto. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2009].

2. «¿Quién fue el señor Dalmau?», carta al director, firmada con las iniciales J. M. R., *Destino*, 11-VIII-1956.

3. En el viaje que los Dalmau (padre e hijo) efectuaron a Francia e Inglaterra en abril de 1874 con objeto de importar una dinamo, utilizaron ampliamente la red de conexiones europeas tejidas por los constructores de instrumentos. Fue precisamente el colega constructor londinense Louis P. Casella quien les abrió las puertas de las fábricas Welde Ladd y Siemens, competidoras de Gramme.

tricista, constructor».⁴ Hacia 1900 tomó el relevo uno de sus hijos, Josep, con la razón social *J. Dalmau Montero, S. en C.*, fabricantes de instrumentos de precisión y pequeño material eléctrico.⁵ Titulándose sucesor de estos talleres, el ingeniero Lluís Soler i Serra, uno de los fundadores de Radio Barcelona (1924), construiría antes de la Guerra Civil aparatos y accesorios para la radiotelefonía y radiotelegrafía (Balsebre, 2001: 19; Julià, 2004: 218).

De los Dalmau han tratado diversos autores. Deben citarse aquí las páginas que les dedicó Cabana (1992:182-198) y el trabajo fundamental de Maluquer de Motes (Maluquer, 1992) sobre la *Sociedad Española de Electricidad*. Sánchez Miñana (Sánchez, 2006) se ha ocupado de su actividad en el periodo 1842-1860, y Lusa (Lusa, 2003) de la fecunda relación posterior de *Dalmau e hijo* y de la *Española* con la Escuela de Ingenieros de Barcelona. Con todo, quedan cuestiones por abordar para un mejor conocimiento de la vida y obra de estos personajes. En este artículo se presentan los resultados de una investigación llevada a cabo para averiguar los orígenes de Francesc Dalmau y sus andanzas anteriores a 1842, año de la hasta ahora más antigua mención encontrada de él y de su negocio.

Nacimiento

Según su partida de bautismo, celebrado el 5 de julio de 1810 en la Seu de Manresa, «Francisco, Miguel, Joseph», había nacido el día anterior del matrimonio de Ventura Dalmau, «musich», y Josefa Faura, ambos al igual que los padrinos, Francisco Rovira, tintorero, y su mujer, Coloma, naturales de aquella ciudad.

Gracias al trabajo de Glòria Ballús Casóлива (Ballús, 2004), se conocen dos Ventura Dalmau que fueron *corers* de la Seu. Estos niños de coro, en número de cuatro, ya debían de tener algunas nociones de música y canto cuando eran elegidos, y después seguían formándose bajo la dirección del maestro de capilla, permaneciendo normalmente en el puesto hasta que les cambiaba la voz. Parece que eran residentes y vestían como eclesiásticos dentro y fuera de la catedral. El Ventura más antiguo estuvo entre 1777 y 1783, y continuó después como instrumentista, llegando a ser primer violín, conocido por el alias de «músico roig», pero en 1808 las reclamaciones salariales de la capilla llevaron al cabildo a reorganizarla y despedirle. Del otro se sabe que fue *corer* entre 1797 y 1803, y mientras tanto estudió también violín. Cualquiera de ellos podría ser el padre del futuro músico Francesc, pues suponiendo que dejaran el canto a los 13 años, el mayor habría nacido en 1770 y el más joven en 1790.

4. Así reza el membrete de una circular suya de mayo de 1894, conservada en su expediente de la Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona, en la que comunica que traslada el antiguo despacho de la Rambla y lo une a los talleres de Plaça Universitat, nº 5. En 1888 el negocio todavía se titulaba «F. Dalmau y Faura, óptico-electricista» (anuncio en *El Porvenir de la Industria*, 14-X).

5. En el Fons Històric de Ciència i Tecnologia de la biblioteca de la E. T. S. d'Enginyeria Industrial de Barcelona (FHCT-ETSEIB) se conserva de esta firma un *Catálogo general de instrumentos y aparatos científicos*, fechado el 1 de junio de 1901. La dirección que da de «almacén y talleres» es Ronda de la Universitat, 20.

Músico en Barcelona

En 1832, cumplidos los 22 años, Francesc dejó Manresa para marchar a Barcelona. Aquí habitó primero en la demarcación de la parroquia de Sant Jaume, y en 1834 en la de Santa Maria del Pi, con su novia, María García y Vizoso, de San Martín do Porto (La Coruña), en la casa donde ella, que era huérfana, vivía con su padrino, el coronel retirado Domingo de Mosteyrín. En el Pi la pareja contrajo matrimonio el 12 de abril, inmediatamente después de obtener la licencia con dispensa de amonestaciones, justificada por el avanzado estado de gestación de María. Fueron padrinos de la boda, el coronel, un «fabricante» amigo suyo, llamado Francisco Prat, y el tintorero Rovira, ya establecido en Barcelona.

En el expediente matrimonial⁶ Francesc declaró ser músico y así lo confirmaron los testigos. Tres años más tarde, el 20 de setiembre de 1837, se anunciaba así en el *Diario de Barcelona*:

Al lado de la academia de música de la calle de San Pablo, núm. 93, cuarto principal, habitación de D. Francisco Dalmau, profesor de canto y guitarra, se enseñan las dos cosas a un mismo tiempo, por un método fácil, adecuado al estilo moderno.

No era ésta por entonces la única actividad de la familia. El 30 de diciembre, su domicilio volvía a salir en los «avisos» del periódico:

En la calle de San Pablo, núm. 93, cuarto principal, se compran aves de toda especie vivas o muertas, con tal que estén en buen estado para disecar; se venderán y se disecarán para cualquiera que las lleve por su cuenta a un precio moderado; asimismo se forman grupos de aves en árboles frutales, en prados de flores, etc., y se hace todo lo que corresponde al arte de florista.

El 20 de diciembre de 1838, el coronel Mosteyrín escribió su testamento,⁷ un texto que evidencia satisfacción por los cuidados que le proporcionaban Francesc y María, con los que sin duda seguía viviendo, pues les llama «patrones de su casa». A ambos les dejaba cuanto se encontrara en su habitación en el momento de su fallecimiento, y a María una pensión vi-

6. Arxiu Diocesà de Barcelona (ADB). Contiene todos los datos hasta aquí expuestos, incluida la partida de bautismo de Francesc. La licencia para el matrimonio, con la nota de haberse celebrado y nombres de los testigos y oficiante, se conserva en el *Arxiu de la parròquia del Pi* (APP).

7. Mosteyrín firmó su testamento «en Barcelona a los veinte días del año del Señor de mil ochocientos treinta y ocho», olvidando indicar el mes (con toda seguridad diciembre, pues mencionaba en el texto que su hijo Fernando había «fallecido intestado en la plaza de Murviedro» el día trece del mismo), y lo entregó en plica cerrada al notario el 1 de febrero del año siguiente, para que fuese abierto después de su muerte (*Arxiu Històric de Protocols de Barcelona* (AHPB), notario Ramon Sampons, protocolo de 1841, fols. 558v – 562v. Comprende el acta de apertura del testamento, con su transcripción, la de entrega de la plica cerrada, y el texto original que contenía).

talicia de 1.200 reales anuales sobre la casa que había heredado de su hermana en 1835, en la calle de la Ciutat, número 8, «esquina al callejón que va a la Iglesia de S. Justo y Pastor». A Francesc, «profesor de música», le nombraba su albacea y le encargaba que administrara esta casa hasta que pudiera entregársela a su mujer, que vivía en Caracas, autorizándole a compensar su trabajo con el cinco por ciento de los alquileres que cobrara.

De músico a óptico

El 21 de diciembre de 1839 nació el mayor y más conocido de los dos hijos de Francesc que llegarían a la edad adulta, bautizado el mismo día «Tomás, Francisco de Paula, Joseph», en la parroquia de Sant Just i Pastor. En la inscripción el padre figura como «óptico».⁸ Cuatro meses antes, el 26 de agosto, el *Diario* trajo este anuncio del que debía de ser su nuevo negocio:

Siendo la vista el objeto principal y el más interesante al hombre, no debemos descuidar medio alguno que pueda proporcionarnos su entera conservación desde la juventud si no queremos vernos en una edad floreciente privados de la mejor prenda que poseemos; esto se logra con facilidad usando unos anteojos cuyos vidrios, a más de su perfecta construcción y buena calidad, estén en armonía con nuestra vista, modificando los rayos violentos de la luz a los que tienen la vista natural, aumentándolos gradualmente a los que la tienen cansada o reuniéndolos a los que la tienen corta. Éstos se hallarán o se construirán expresamente al que los necesite en la calle de la Ciudad, casa núm. 8, entrada principal, entresuelo a piso llano y con rejado de madera al lado de la fábrica de tarjetas. En la misma se proporcionará gratis una excelente agua compuesta para curar el mal de ojos, a los que padeciendo dicha enfermedad tomen anteojos en el propio establecimiento.⁹

Aunque Francesc se había establecido en Ciutat, 8, y bautizado a su hijo en la correspondiente parroquia de Sant Just, parece que la familia continuó viviendo un tiempo en la calle Sant Pau, finalmente en el número 3, a juzgar por nuevos anuncios de aves disecadas aparecidos en el *Diario* entre enero y agosto de 1840.¹⁰ Pero al año siguiente, el 16 de di-

8. *Arxiu Parroquial de Sant Just* (APSJ), libro de bautismos 1834-1844 (tomo 25), p. 236. En la citada carta al director de *Destino*, su anónimo autor afirma que Tomás José Dalmau «nació en Barcelona en 1839, hijo de don Francisco Dalmau, óptico establecido en la calle de la Ciudad, 8».

9. El mismo periódico trae el 29 de junio anterior un anuncio, seguramente el primero del mismo establecimiento, que dirige al interesado no a la calle Ciutat sino a la muy próxima «imprenta y librería de Verdaguer, calle de Lladó, núm. 6», donde le «darán razón». Seguramente aquí tiene su origen la confusión de la *Guía de forasteros en Barcelona* de Saurí y Matas de 1842, que sitúa en la segunda calle a Dalmau entre los «Fabricantes y depósitos de anteojos».

10. *Diario* de 20-I, 26-II, 13-V y 29-VIII, pp. 314, 927, 1932 y 3406.

ciembre, el coronel Mosteyrin moría ya en el entresuelo de Ciutat.¹¹ Poco antes, el 18 de septiembre, era bautizado también en el Pi, Eduardo Baltasar Tomás de Villanueva, segundo hijo de Francesc, quien en esta ocasión quedó registrado en la inscripción parroquial como «fabricant de ollereras».¹²

En 1840 el negocio había pasado a la planta de la calle y allí seguía cuando el *Diario* de 21 de abril de 1843 anunciaba una nueva actividad, los espectáculos ópticos, que se mantendría durante muchos años:

Nuevo cosmorama histórico establecido en la calle de la Ciudad núm. 8 cuarto bajo, detrás de S. Justo, fábrica de anteojos de D. Francisco Dalmau. Habrá de manifiesto ocho vistas, las cuales representan los puntos de vista siguientes: La destrucción del foro romano. Ruinas del coliseo. La villa real en Nápoles. El palacio real de Madrid en la noche del 7 al 8 de octubre de 1841. París, panorama general. Idem plaza de la Concordia. Idem el palacio Real. Idem Versalles. Estará de manifiesto todos los días de las 7 de la tarde hasta las 10 de la noche. Entrada a real de vellón.

Óptico de nuevo cuño

Cuando el decreto de 6 de diciembre de 1836, que restablecía la vigencia del de las Cortes de Cádiz de 8 de junio de 1813, ordenó «la libertad en el establecimiento de fábricas y ejercicio de cualquier industria útil»,¹³ acabando con las prerrogativas de los gremios, algunos de ellos, por su escasa entidad y otras circunstancias, haría tiempo que habían dejado de existir. Este es seguramente el caso de los fabricantes y revendedores de gafas o *ulleraires* de Barcelona, a juzgar por los datos, muy escasos por otra parte, que proporciona el *Diario* de la ciudad.

La noticia más antigua encontrada es el siguiente «aviso», de 1820:

Felipe Maglia, maestro de óptica, noticia al público, que desde la época en que falleció su tío Josep Maglia, el que vivía frente a la casa teatro, ha descubierto un nuevo método de trabajar los vidrios de óptica a toda perfección, tanto al optante como el de metal o sea espejo de telescopio. A este efecto ofrece la enseñanza del expresado arte a toda

11. *Arxiu Municipal Administratiu* (AMAB) de Barcelona, registro civil, libro 455, inscripción 2919. Poco antes de su muerte se liquidaba así la ocupación que quizá había compartido con su ahijada: «Se desea vender una colección de aves del país perfectamente embalsamadas, que se darán a precio moderado, así como unas 32 entregas de láminas de Dios y de sus obras, las cuales se darán por la mitad del precio de suscripción: el que vende anteojos en la calle de la Ciudad, núm. 8, detrás de S. Justo, dará razón» (*Diario de Barcelona* de 20-XI-1841, p. 4737).

12. APSJ, libro citado, p. 381.

13. *Gaceta de Madrid* de 10-XII-1836 y *Gaceta de la Regencia de las Españas* de 29-VI-1813.

perfección, ya sea en su casa, ya en la de los particulares, mediante los tratos justos a que se convengan. Los sujetos que tengan el gusto de practicarse en este arte se avistaran con el expresado que vive en la Rambla, frente a Santa Mónica, núm. 24.¹⁴

Entre 1834 y 1841 aparecen referencias y anuncios de un José Canua, dedicado a la construcción de instrumentos náuticos, y también de «cristales para vista cansada y corta», que tiene su establecimiento en la Barceloneta y después en la plaza del Palau; en 1835 se anuncia en la calle de la Mercé «Eliás Edel, fabricante de óptica, procedente de Alemania» que hace «anteojos circulares cilíndricos y piriocapitos,¹⁵ y vidrios ópticos de todas clases», y también «compone instrumentos náuticos»;¹⁶ y entre 1833 y 1840, Felipe Maglia, «fabricante de óptica», exhibe regularmente un *neorama* en su casa de la calle de Sant Pau.¹⁷ Canua (¿de origen italiano?) era, pues, un instrumentista de amplio espectro, y Edel un alemán recién llegado a Barcelona. Sólo Maglia, como se verá, venido de Italia antes de 1806, podría haber aprendido el oficio en la ciudad dentro del viejo sistema gremial.

También la venta de gafas en tiendas no específicas de óptica, donde los clientes probarían el género hasta dar con lo que más les acomodara, debía de ser cosa normal. Por ejemplo, en el *Diario* de 1 de junio de 1841, un «depósito de vendajes» de la calle del Vidre anuncia que acaba de recibir «un surtido de anteojos tanto para los cortos de vista, como para los que tienen la vista cansada, y para la conservación de la misma, montados con el mayor gusto y a precios sumamente módicos».

A este panorama *liberalizado* Dalmau aportó en 1839 la novedad de un negocio regido por un extraño al ramo, circunstancia que no impidió que pronto se diera a conocer. En la *Guía de forasteros en Barcelona* de 1842 acompañó a Felipe Maglia en el apartado de «fabricantes y depósitos de anteojos».¹⁸ Y en 1844 la Junta de Comercio tendría presentes a los dos, para invitarles a participar en la exposición que preparaba.¹⁹ Nada vuelve a saberse de Canua y Edel, cuya oferta y localización les sitúa más bien en el ámbito económico del puerto.

14. *Diario* de 4-II-1820, p. 285. Comunicación privada de José Luis Ausín Hervella.

15. *Sic*, ¿errata por «prismáticos»?

16. Canua aparece en el *Diario* de 17-IX-1834, p. 2176 (aquí «Camia», probable errata), 12-XII-1835, 2791, y 30-IX-1841, 3759. Seguramente es suyo el anuncio de 22-XI-1839, 4951, y los de 15-X y 16-XII-1841, respectivamente 4163 y 5155. Edel se anuncia el 25-II y 14-VI-1835, 447 y 1316.

17. Primer anuncio en el *Diario* de 14-III-1833, p. 582. Último en el de 3-II-1841, 536.

18. También figura Guillermo Bach, que no parece los fabricara, pero que debía de venderlos en su peluquería y perfumería de la Rambla, un establecimiento que aparece repetidamente en el *Diario* de esta época.

19. En el *Arxiu de la Junta de Comerç de Barcelona* (AJCB, XLIV, 3, 293) se conserva la minuta del acuerdo de una «comisión de mostruario» sobre acciones a tomar para anunciar la próxima exposición, entre las cuales está escribir un oficio a una lista de personas que figura al margen. En ella aparece: «Anteojos. D. Francisco Dalmau, calle Ciudad. D. Felipe Maglia, Rambla».

¿Discípulo de Felipe Maglia?

Francesc, fabricante de gafas aparentemente *sobrevenido*, tuvo que conocer de cerca esta actividad, tanto para motivarse a entrar en ella como para hacerlo con algún artesano instruido en el oficio de que él carecía, esto último si se excluye la posibilidad de que lo aprendiera en pocos meses. Una hipótesis es que su mentor fuera Felipe Maglia, quien, como queda dicho, hacía tiempo que había anunciado su disposición a enseñar.

Este óptico era natural de Gittana, cerca de Perledo, a orillas del lago de Como. Se sabe que casó en Barcelona en 1806 con Magdalena Planes y que murió en la ciudad el 31 de agosto de 1841, a los 72 años, en su domicilio de la calle de Sant Pau, nº 3, donde hasta hacía poco tiempo había exhibido su neorama.²⁰ Un indicio de la posible relación entre Maglias y Dalmaus es que, como queda dicho, en esta casa vivieron también los segundos, antes de trasladarse a la de la calle de la Ciutat, si es que, como todo hace suponer, eran ellos los disectores de aves anunciados en el *Diario*.

La verosimilitud de esta relación aumenta si se tiene en cuenta que Francesc podría haber compartido intereses musicales con la única hija de Felipe, Josefa, nacida el 7 de enero de 1808, que sobrevivió a su padre y alcanzó una edad avanzada.²¹ Seguramente fue la misma Josefa Maglia que por dos veces en 1838 ejecutó en el Liceo Filarmónico-dramático Barcelonés un «aria arreglada para trompa»,²² y en ese mismo año actuó también como cantante (Radigales, 1998).²³

De todos modos, Francesc no fue el sucesor de Felipe, pues Josefa mantuvo el negocio de su padre, no se sabe por cuánto tiempo. Como se ha visto, tanto la *Guía* en 1842 como la Junta de Comercio en 1844, siguieron teniéndolo en cuenta después de la muerte de su propietario, y entre el día de Navidad de 1842 y el 2 de febrero siguiente volvieron al *Diario* algunos anuncios del neorama de la casa de la calle de Sant Pau. La siguiente edición de la *Guía*, de 1849, recogía en «Anteojos comunes, constructores de», la entrada única «Maglia Josefa, Beato Simón, nº 3», una dirección en un callejón sin salida que todavía existe junto a la iglesia de Sant Jaume. Un anuncio de 1851 da idea de la situación:

Fábrica de anteojos al agua, de Ricar y Maglia. En dicha fábrica está todos los días de manifiesto un nuevo poliorama de doble vista, con efecto de día y de noche, bajo la dirección de Luis Corrons, calle continuación de Fernando VII, nº 18, cuarto primero, de seis a nueve de la noche. Entrada 6 cuartos; soldados y niños 3.²⁴

20. Defunción en AMAB, registro civil, libro 454, inscripción 1979. Casamiento en APSJ, libro de matrimonios de 1796 a 1817 (tomo 10), p. 311. La documentación se completa con la del nacimiento de su hija Josefa en Sant Just, libro de bautismos de 1804 a 1815 (tomo 22), p. 306. El neorama lo anunció por primera vez en Sant Pau, 3, en el *Diario* de 27-XII-1838, p. 3604.

21. Murió en Barcelona el 16 de febrero de 1880 (AMAB, registro civil, libro 649, fol. 1389).

22. *Diario* de 9 y 10-V-1838, pp. 1032 y 1040, respectivamente.

23. Una relación (Radigales, 1998: 223-226) de los cantantes del Liceu Filodramàtic, sacada de los programas de mano, incluye en 1838 a «Josepa Maglia».

24. *El Àncora*, 26-I-1851, p. 416. Comunicación privada de José Luis Ausín Hervella.

La saga de los Maglia

Felipe Maglia formó parte de una familia de ópticos así apellidados, todos del mismo pueblo, que fueron emigrando a Barcelona desde el siglo XVIII, y que la circunstancia de avecindarse en la parroquia de Sant Just, única que conserva completo su archivo, ha permitido conocer.²⁵ A juzgar por la más temprana fecha de su boda, 17 de junio de 1790, el primero en llegar habría sido José, seguido de su sobrino Felipe, casado, como se ha dicho, dieciséis años más tarde. Después, en el verano de 1814 llegó Juan, acompañando a su hijo Antonio (o Pedro Antonio), de 21 años, quien tardó solo unos meses en contraer matrimonio con Josefa Agustoni, y tuvo con ella entre 1816 y 1820 cuatro hijos, varón el primogénito y tres hembras.

En 1814 José no tenía descendencia, al menos registrada en Sant Just, y Felipe era padre solo de una hija nacida seis años antes, de modo que la venida de Antonio obedecería al deseo de asegurar la continuidad del negocio. Pero la fiebre amarilla de setiembre-octubre de 1821 se lo llevó de este mundo, junto con su mujer. También su padre murió entonces, mientras que las criaturas aparentemente sobrevivieron a la epidemia.²⁶ Una Gertrudis Maglia que, como Josefa cuatro años antes, cantó en el Liceo en 1842, puede muy bien ser la niña del mismo nombre nacida el 17 de abril de 1819 (Radígales, 1998). De los demás nada se ha averiguado.

En Madrid se documenta un Antonio Maglia, al parecer coetáneo del José de Barcelona, cuyo parentesco con él no se ha podido determinar. Desde 1780 trabajó para el Real Almacén de Cristales, llegando a ser maestro de su sala de óptica en 1792. Cuando José I suprimió esta fábrica, se le facilitaron los medios para trabajar por su cuenta, y al restablecerla Fernando VII en 1815, fue repuesto en su cargo. Sin embargo, cesó al año siguiente al no aceptar la exigencia de que dejara la actividad particular²⁷ (Pastor Rey, 1994: 179-180).

25. Casamientos de José y Antonio Maglia en los libros de 1780 a 1795 (tomo 9), p. 350, y de 1796 a 1817 (tomo 10), p. 449, respectivamente. Defunciones de Antonio, su mujer Josefa Agustoni y su padre Juan, en el libro de 1704 a 1834 (tomo 1), los dos primeros en p. 145 y el tercero en p. 222. Bautismos de los hijos de Antonio y Josefa en el libro de 1816 a 1825 (tomo 23), pp. 1, 106, 217 y 327. Véase también el expediente de este matrimonio (año 1815) en el Arxiú Diocesà de Barcelona.

26. Ninguno de ellos aparece en el libro de defunciones citado, si bien en su p. 145 una nota bajo el título «Epidemia o la febre amarilla en Barna», explica que al haber dispuesto la Junta de Sanidad que los cadáveres fueran llevados directamente al cementerio, sin entrarlos en la iglesia, muchos parroquianos muertos «en esta época fatal» no fueron registrados. Este debió de ser precisamente el caso de Antonio Maglia y Josefa Agustoni, que no fueron anotados hasta 1829. Quien interesara entonces su inscripción pudo pasar por alto la de alguno de sus hijos, en razón de su corta edad.

27. Archivo General de Palacio (AGP), personal, caja 1108, exp. 24. Idem, registros, 4358 (copiador de oficios). Decretos de José Napoleón de 23 de setiembre de 1809 y 11 de marzo de 1810 (*Prontuario de las leyes y decretos del rey nuestro señor Don José Napoleón I del año de 1810*, tomo I, pp. 353-355, y tomo II, pp. 41-42, respectivamente).

Conclusiones

Francesc Dalmau i Faura, uno de los más conspicuos pioneros de la introducción en España de las aplicaciones de la electricidad, resulta ser inicialmente, por su origen y formación, uno de los más alejados de esa técnica. De humilde joven manresano que se busca la vida con lecciones de música en la Barcelona que despierta del Antiguo Régimen, a primer óptico moderno de la ciudad, que ofrece en su tienda toda clase de instrumentos, la suya es una trayectoria singular, iniciada gracias a la relativa mejora económica que le trae su matrimonio y un indudable sentido de la oportunidad.

Relacionado o no Dalmau con los Maglia, estos ópticos italianos establecidos en Barcelona y Madrid, quizá los últimos representantes de la tradición gremial de su oficio, merecen un estudio más completo que el que aquí se les ha podido dedicar.

Bibliografía

BALLÚS CASÓLIVA, G. (2004), *La música a la col·legiata basilica de Santa Maria de la Seu de Manresa (1714-1808)*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.

BALSEBRE, A. (2001), *Historia de la radio en España, volumen I (1874-1939)*, Madrid, Cátedra.

BERTOMEU, J. R.; GARCÍA BELMAR, A. (eds.) (2002), *Abriendo las cajas negras*, València, Universitat de València.

CABANA, F. (1992), *Fàbriques i empresaris: els protagonistes de la revolució industrial a Catalunya*, tomo I, Barcelona, Enciclopèdia Catalana.

JULIÀ ENRICH, J. (2004), *Radio: historia y técnica*, 2a ed., Barcelona, Marcombo.

LUSA, G. (2003), «La Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona y la introducción de la electricidad industrial en España (1872-1879)», *Actes de la VII Trobada d'Història de la Ciència i de la Tècnica*, Institut d'Estudis Catalans, 373-384.

MALUQUER DE MOTES, J. (1992), «Los pioneros de la segunda revolución industrial en España: la Sociedad Española de Electricidad (1881-1894)», *Revista de Historia Industrial*, **2**, 121-142.

PASTOR REY DE VIÑAS, P. (1994), *Historia de la Real Fábrica de Cristales de San Ildefonso durante la época de la Ilustración (1727-1810)*, Fundación Centro Nacional del Vidrio, CSIC, Patrimonio Nacional, Madrid

PUIG PLA, C. (2000), «Desarrollo y difusión de la construcción de máquinas e instrumentos científicos: el caso de Barcelona, siglos XVIII-XIX», *Scripta Nova*, **69** (8), <<http://www.ub.es/geocrit/sn-69-8.htm>>.

RADÍGALES I BABÍ, J. (1998), *Els orígens del Gran Teatre del Liceu (1837-1847)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

RUIZ CASTELL, P.; SIMÓN CASTEL, J.; BERTOMEU SÁNCHEZ, J. R. (2002), «Los fabricantes de instrumentos de la Universitat de València». En: BERTOMEU, J. R.; GARCÍA BELMAR, A. (eds.) *Abriendo las cajas negras*, València, Universitat de València.

SÁNCHEZ MIÑANA, J. (2006), «Las primeras aplicaciones de la electricidad en Barcelona en torno a 1850», *Quaderns d'Història de l'Enginyeria*, **VII**, 115-195.

SAURÍ, M.; MATAS, J. (1842), *Guía de forasteros en Barcelona*, Barcelona, Imprenta y Librería de Manuel Saurí.

Fuentes de hemeroteca

Destino (11-VIII-1956).

Diario de Barcelona, (4-II de 1820; 14-III de 1833; 17-IX de 1834; 25-II, 14-VI, 12-XII de 1835; 20-IX de 1837; 9 y 10-V, 27-XII de 1838; 26-VIII, -22-XI de 1839; 20-I, 26-II, 13-V y 29-VIII de 1840; 3-II, 1-VI, 30-IX, 15-X, 20-XI y 16-XII de 1841; 25-XII de 1842 a 2-II de 1843 y 21-IV de 1843).

El Áncora (26-I-1851)

El Porvenir de la Industria (14-X-1888).

Gaceta de Madrid (10-XII-1836).

Gaceta de la Regencia de las Españas (29-VI-1813).

Página web

Scientific Instrument Commission de la International Union of the History and Philosophy of Science: <<http://www.sic.iuhps.org/>> [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2009].

Archivos consultados

AGP *Archivo General de Palacio* (Madrid).

APSJ *Arxiu Parroquial de Sant Just* (Barcelona).

AJCB *Arxiu de la Junta de Comerç* de Barcelona.

APP *Arxiu de la Parròquia del Pi* (Barcelona).

ARACAB *Arxiu de la Reial Acadèmia de Ciències i Arts* de Barcelona.

ADB *Arxiu Diocesà* de Barcelona.

AHPB *Arxiu Històric de Protocols* de Barcelona.

AMAB *Arxiu Municipal Administratiu* de Barcelona.

FHCT-ETSEIB *Fons Històric de Ciència i Tecnologia* (F.H.C.T.) de la Biblioteca de la E. T. S. d'Enginyeria Industrial de Barcelona.